

Las actividades en la festividad autonómica

Asturias salda deudas con Taramundi

La capital del municipio que este año celebra los 30 años del inicio del turismo rural asturiano acogerá los actos del día de la comunidad "con mucha ilusión"

Taramundi, A. M. SERRANO
Asturias saldrá parte de su deuda con Taramundi celebrando el Día de la Comunidad en la tierra donde se originó el turismo rural de la región. Lo dijo ayer en la capital del concejo el viceconsejero de Cultura, Vicente Domínguez, quien se mostró convencido del éxito de un programa variado que tendrá como escenario la cuna de las actividades rurales ligadas al turismo. "Estamos en deuda con este municipio tan importante para el turismo de Asturias, con todo lo que hoy supone este sector para la región", indicó.

Precisamente el año en que se cumplen los 30 años de la puesta en marcha del hotel La Rectoral de Taramundi (emblema del turismo rural asturiano), el Principado celebra en este concejo el día de Asturias. Para ello, ha diseñado un amplio programa que tiene en cuenta a todos los públicos: a los que tienen distintas edades y a los que tienen diferentes gustos culturales.

Taramundi recibe con los brazos abiertos este encuentro al que se esperan que asistan miles de personas. El alcalde taramundés, César Villabrille, indicó que los habitantes de este concejo de la Asturias rural "están ilusionados" con esta celebración. "Es un orgullo presentar estos actos. Los vecinos están muy involucrados", dijo.

Para que la jornada se desarrolle con las mejores garantías, a la



El viceconsejero de Cultura, Vicente Domínguez (izquierda), y el alcalde de Taramundi, César Villabrille. | A. M. SERRANO

zona se desplazarán medio centenar de efectivos. Estarán presentes los cuerpos de seguridad y distintos equipos sanitarios. El centro de Taramundi se cerrará al tráfico (sólo se abrirá en caso de emergencia) y la organización habilitará un parking en el polígono industrial. Todas las actividades programadas serán gratuita y muchas tendrán un marcado carácter local. Actuará la Orquesta Sinfónica del Principado de Astu-

rias y también los cantantes asturianos Paula Rojo y Diego Cartón. No faltarán los guñíos a lo tradicional y popular, con tonada y actuaciones corales como la encargada a la agrupación **minera de Turón**. Otras actividades al aire libre animarán el centro de Taramundi. Se trata de teatro y mercado y feria de productos asturianos.

El Centro de Artesanía de Bres abrirá sus puertas, al igual que el

Museo de la Cuchillería, el Museo Etnográfico de Os Esquíos, la Casa del Agua y conjunto etnográfico de Os Teixóis. Los visitantes podrán conocer los secretos de los "navalleiros" y el funcionamiento de ingenios hidráulicos como el mazo, el molino o el batán. El castro de Taramundi será otro atractivo y el Centro de Artesanía de Bres mostrará otra parte de la cultura asturiana: una exposición del prerrománico.

Actividades

► **Miércoles 7.** El mercado tradicional y la feria de productos artesanos abren a las 17.00 horas, así como la ludoteca, que cerrará a las ocho de la tarde. A las 18.30 horas, habrá un concierto de tonada de la asociación de folclore "Valle del Nalón". A las 20.00 horas, será el turno de Marisa Valle Rojo y el coro minero de Turón. A las diez de la noche actuará Diego Cartón.

► **Jueves 8.** Las actividades empiezan al mediodía. A esa hora abren la ludoteca, el mercado y la feria; y se ponen marcha los talleres de deporte tradicional. Está prevista una exhibición y degustación de sidra y una visita guiada al castro. A las 13.00 horas, habrá degustación gratuita de sidra y está previsto el comienzo del concierto "La música en tiempos de Cervantes" de la Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias. También habrá teatro en la calle. A las 13.45 horas está programada una muestra de folclore asturiano con la banda de gaitas "El Penedón". La tarde empezará con un concierto de tonada (16.00 horas) y una visita guiada al castro (17.00 horas). A las 17.30 horas está programada una exhibición de deporte tradicional: a las 18.00 horas volverá el teatro en la calle y comenzará el concierto de Tejedor. A las 20.30 horas, actuará Paula Rojo. Durante toda la jornada se podrá visitar de forma gratuita el Centro de Artesanía de Bres, el Conjunto Etnográfico de Os Teixóis, el Museo Etnográfico de Os Esquíos, la Casa del Agua de Bres y el Museo de la Cuchillería.

San Pablo en Covadonga

El entorno del santuario asturiano da pie a una leyenda basada en la aventura que el apóstol corrió en la ciudad de Litra

José Manuel Feito
Sacerdote



La aventura que corrió san Pablo en la ciudad de Litra, según los Hechos de los Apóstoles, se puede prestar a un pequeño comentario, teniendo Covadonga como telón de fondo.

Había en esta ciudad de Licania un hombre cojo de nacimiento. Lo vio Pablo, se compadeció de él, y reparando en que tenía fe para ser curado le dijo en alta voz: "¡Levántate..., ponte en pie!". Él de un salto echó a andar. La multitud al ver lo ocurrido empezó a decir en lenguaje licaónico: "Dioses en figura humana nos visitan...". Y llamaban a Bernabé Zeus y a Pablo Hermes.

Los sacerdotes del templo de Zeus, convencidos de que los dioses los visitaban, y que Pablo era Hermes y Bernabé Zeus, no tardaron mucho en traer toros en-

guinaldado para ofrecérselos en sacrificio. Pablo, que al parecer no hablaba aquella lengua, no se percató de lo que sucedía hasta que alguien se lo comentó en griego, una de las lenguas que él hablaba. Entonces el apóstol se alarmó sobremanera y les gritaba: "¡No somos dioses, somos hombres como vosotros!". Se las vio y se las deseó para desengañarlos... También de visita por Atenas, algún tiempo después, cuando los atenienses le oyeron hablar de Jesús y de la Resurrección pensaron que les hablaba de dos divinidades extranjeras. Y lo llevaron al areópago para que se aclarase. De igual modo lo consideraron encarnación de un dios las gentes de la isla de Malta al ver que no moría tras ser mordido por una víbora. La divinidad les salía entonces de camino a cada paso...

Pero ¿por qué los licaonios pensaron que eran dioses? Una de las interpretaciones que aducen los escrituristas y en las que se basa el hecho es porque existía en la

mitología romana una leyenda según la cual en algún tiempo estos dioses se habían vestido de andrajos y bajaron a la tierra en busca de hospedaje para probar a los hombres.

Llegaron a un pueblo mendigando ayuda. Llamaron de puerta en puerta, pero los moradores al ver que se trataba de dos pobres harapientos no los socorrieron. Únicamente dos ancianos, los

Cuenta la leyenda que un día de tormenta y lluvia llegó la Virgen a Covadonga en busca de posada

más menesterosos del pueblo, que vivían en una mísera casucha, les invitaron a entrar y trataron de atenderlos dándoles de comer y hospedaje.

Al poco rato la mesa se llenó de manjares y fue entonces cuando los dioses se dieron a conocer. Aquel matrimonio anciano se llamaban Filemón y Bausis. Es ad-

mirable cómo Ovidio narra los detalles que los ancianos tuvieron con los dioses. Estos en despecho contra los moradores hicieron que el pueblo se anegase en agua convirtiéndolo en un lago, menos la choza de los ancianos que se transformó en un hermoso templo del cual Zeus los hizo sacerdotes.

También pidieron morir juntos y por eso tras su muerte, convertidos Filemón en un roble o encina

y Bausis en un tilo crecieron entrelazados al pie del templo. De semejante modo Píramo y Tisbe unieron su sangre con la savia y fruto de la morera. La leyenda que cuenta Ovidio en su *Metamorfosis* es de algún modo semejante y como un remedo de otra leyenda que llegó hasta nosotros y tiene por escenario Covadonga.

Cuentan que un día de tormenta y lluvia -¿qué otro meteoro celeste iba a tener lugar en Covadonga?- llegó la Virgen a este lugar en busca de posada y caminando, caminando dio con un her-

moso valle sembrado de cabañas de pastores. Fue pidiendo albergue para ella y para el niño que traía en sus brazos. La noche estaba fría y de cuando en cuando al cesar la lluvia allá en lo alto la blanca luna alumbraba el desconsuelo y los ruegos de la señora, que al no encontrar posada se sentó al pie de una choza y empezó a llorar. Y fueron tantas las lágrimas allí vertidas que con ellas se formó un lago que anegó todas las chozas, mejor dicho dos lagos: la laguna Ercina y el Enol, una por la madre, otro por el niño. Los tilos y las encinas o robles que nacen entrelazados por el valle recuerdan de algún modo el recuerdo de Filemón y Bausis, o de Zeus y Hermes o bien de la Virgen con el niño en brazos. Cuenta la leyenda que luego, al amanecer, la Virgen caminó valle abajo y encontró una cueva y en ella a un ermitaño que fue quien les dio cobijo. Bajo la cueva un estanque recuerda la leyenda y acaso el torrente evoque las lágrimas de la Señora.